

EL VIVERO TRADICIONAL

Estufas Municipales

Parque del Buen Retiro

Texto: Carlos Sala Escolano

Documentación: Javier Spalla Poveda y Luciano Labajos Sánchez

Diseño e instalación: Gema Martín Nombela y Equipos del
Centro de Información y Educación Ambiental del Huerto del
Retiro

EL VIVERO TRADICIONAL



Invernadero a dos aguas antiguo. Construido a principios del s. XX. Estufas Municipales.

En estos últimos tiempos se ha pasado con gran celeridad, en la construcción de los invernaderos, del cristal al plástico, sobre todo en los grandes cultivos. También se levantan grandes invernaderos metálicos, en los que domina el aluminio, material mucho más resistente a la humedad que el hierro. En los grandes invernaderos modernos todo está automatizado, el riego, el sombreado y hasta la fertilización, todo regido por ordenador.

No se trata en esta exposición de hacer un elogio de lo antiguo, sólo por el hecho de ser antiguo...

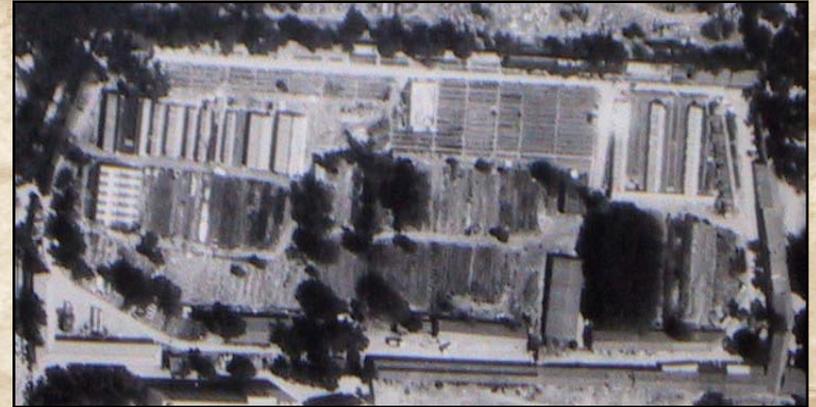
...sólo queremos dar a conocer a los jóvenes los medios y sistemas que en este oficio se usaban no hace muchos años y que venían de siglos anteriores. En un tiempo relativamente corto, estos sistemas han sido barridos por la modernidad.



Invernadero a dos aguas moderno. Construido en la década de 1970. Estufas Municipales

LA DISPOSICIÓN DEL VIVERO

En un terreno bien soleado y con dotación de agua se montaban las construcciones y se disponían los elementos necesarios, que eran en principio:



*Estufas Municipales. Parque del Retiro. Foto aérea.
Década de 1970.*



*Estufas Municipales. Parque del Retiro. Vista
general. Época actual.*

- Invernaderos con sus sistemas de ventilación y sombreado y en ocasiones calefacción.
- Cajoneras o semilleros.
- Umbráculos.
- Cuadra de caballerías o estercolero.
- Un espacio generalmente descubierto para tierras y tiestos y otros elementos sueltos como son los zarzos, campanas de cristal, tutores...

EL INVERNADERO I

Podía ser el invernadero a un agua , o sea apoyado en un muro que tuviera una buena orientación al mediodía ...

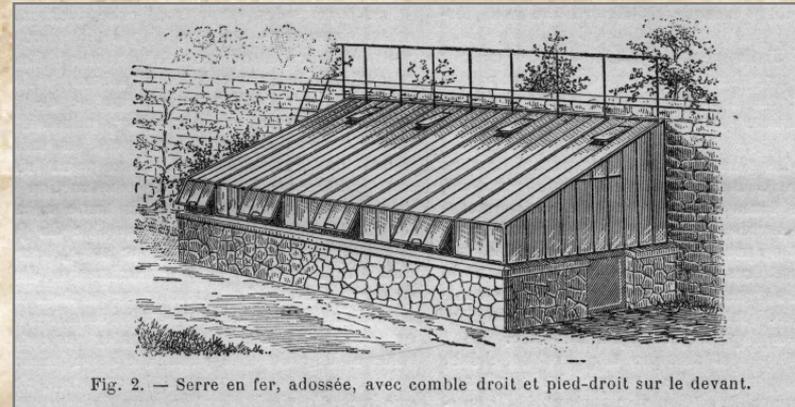


Fig. 2. — Serre en fer, adossée, avec comble droit et pied-droit sur le devant.

Invernadero adosado. Enciclopedia Nicholson. 1892.

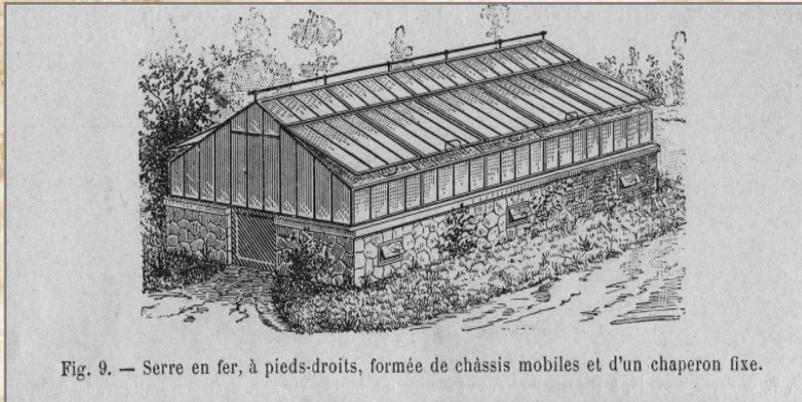


Fig. 9. — Serre en fer, à pieds-droits, formée de châssis mobiles et d'un chaperon fixe.

Invernadero a dos aguas. Enciclopedia Nicholson. 1892.

O a dos aguas, en un terreno llano, montado preferentemente en dirección norte-sur para que recibiera sol por ambos lados a lo largo del día.

Se contaba, para la construcción de un invernadero, con materiales como el ladrillo, la piedra, el hierro y el cristal. Sobre una base, más o menos rica en ladrillo y en ocasiones de piedra, se montaban los hierros en forma de “T” y sobre éstos los cristales. Había que disponer unas ventanas o ventiladores, generalmente en los paneles de hierro.

EL INVERNADERO II

Había invernaderos muy bellos en casas señoriales, con notables alardes de cerrajería.

Hay en jardines clásicos de Europa construcciones de esta clase que son verdaderos monumentos artísticos. En Madrid gozamos de una de ellas con el Palacio de Cristal del Retiro.



Palacio de Cristal. Parque del Retiro. Ricardo Velázquez Bosco . 1887.



*Estufa nº7 o estufón. Estufas Municipales.
Trasladada en 1956 desde el Palacio de Liria..*

También en el Retiro se mantienen bien conservados y en pleno funcionamiento un numeroso grupo de invernaderos de los siglos XIX y principios del XX que son una muestra muy notable de aquellas obras de cerrajería antigua. Se trata de las Estufas Municipales.



Estufa nº 1. Estufas municipales. Construida a principios del s. XX.

El manejo y el cultivo de plantas en estos invernaderos desprovistos de automatismos requería un amplio conocimiento del oficio y una cuidadosa atención

LA CALEFACCIÓN

La calefacción consistía por lo regular en un sistema de tubos de cobre que corría por debajo de las mesetas del invernadero.

Estos tubos de cobre, de un calibre grueso (\varnothing 10 cm.), comunicaban con una caldera, también de cobre, en forma de herradura, que era calentada con leña o carbón.

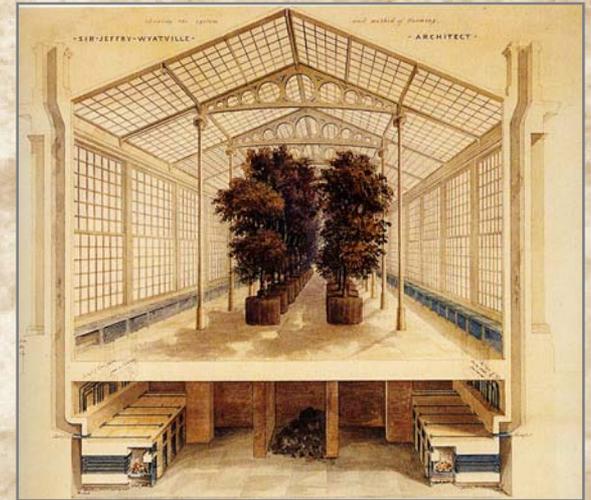


Sistema de Termo-Sifón. Le Nouveau Jardinier pour 1887.

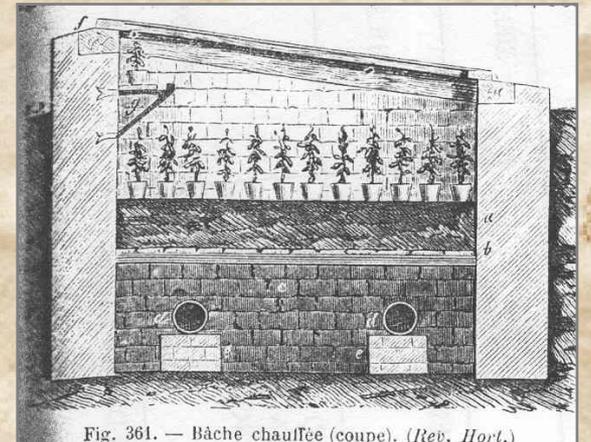
Salida del agua caliente

Retorno del agua fría

El sistema funcionaba sin bomba de impulsión, por termo-sifón. Por este motivo el montaje tenía que ser muy escrupuloso, pues si variaban los niveles, se formaban en los tubos bolsas de aire y se interrumpía el funcionamiento. Esta calefacción es la que se montaba en los invernaderos, pero también en las cajoneras.



Proyecto de calefacción para un invernadero de Kew. J. Wyattville.



Cajonera con tubos de calefacción. Enciclopedia Nicholson 1892.

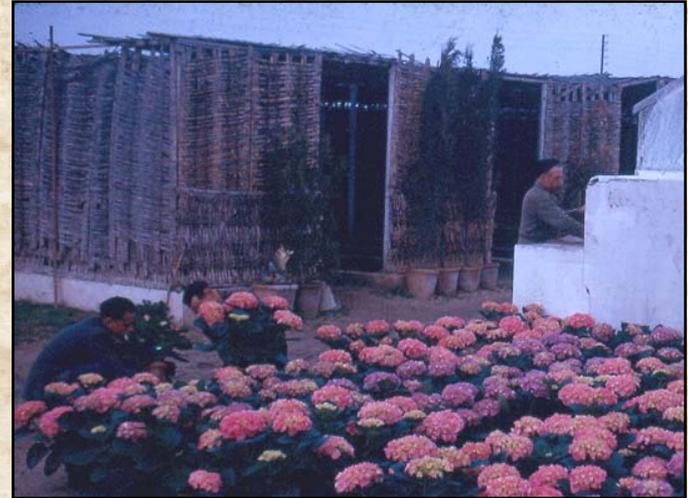
LOS UMBRÁCULOS

En los cultivos, como sabemos, hay muchas plantas originarias de bosques o de lugares sombríos a las que hay que mantener con más o menos sombra.

Los sombrajos de entonces se hacían generalmente con materiales naturales, entre los que destacaban las cañas.



Umbráculo. Estufas Municipales. Época actual.



Umbráculo de caña. Viveros Spalla. Alcalá de Henares. Década de 1950.

Unos pies de hierro o de madera y unas carreras de los mismos materiales o unos alambres tensados servían de soporte. Las cañas iban extendidas arriba, bien atadas.

Todo iba muy bien hasta que llegaba la nieve.

LAS CALDERAS

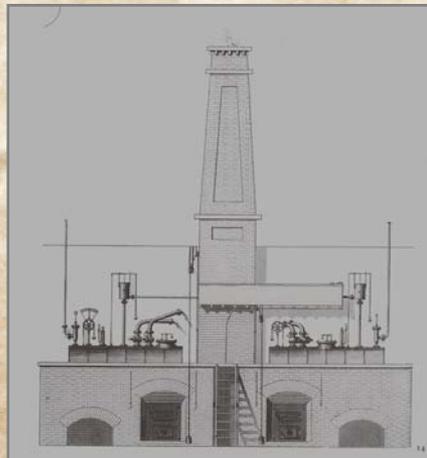


Caldera marca Strabel. Estufa nº8. Estufas Municipales.

Las calderas del sistema de Termo-Sifón se disponían en cuartos hundidos junto a las estufas o invernaderos, como se puede observar actualmente en las Estufas Municipales del Parque del Retiro.



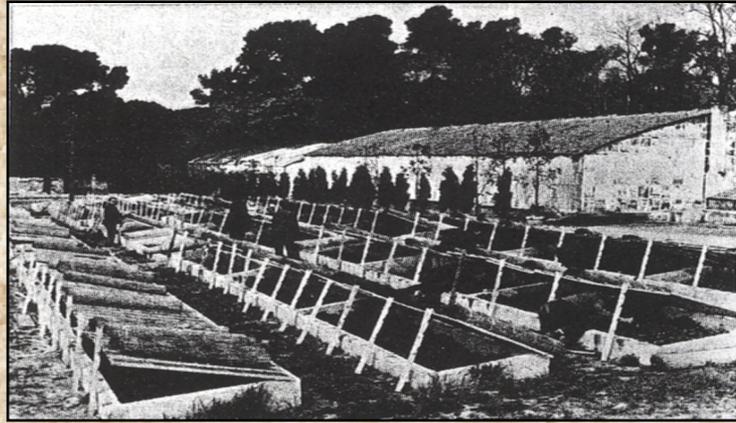
Caldera correspondiente a las Estufas nº11 y 12. Estufas Municipales.



Sistema de calefacción. Viveros Loddiges de Hackney. Londres.

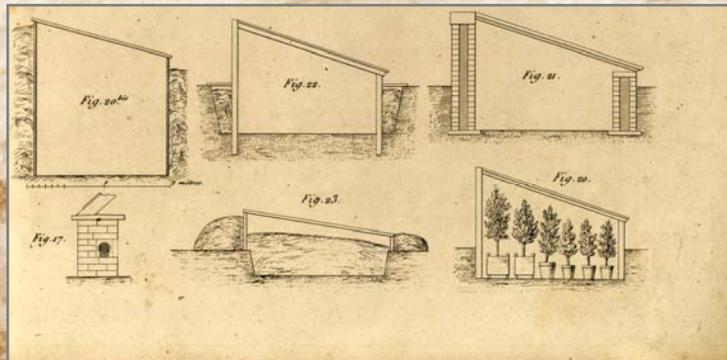
En el s. XIX existían ya calderas con sofisticados sistemas de regulación, como las de los viveros Loddiges de Londres.

LAS CAJONERAS



Cajoneras . Estufas Municipales. Diario Pueblo. Década de 1960.

Sobre estos muros iban colocados unos bastidores de hierro o madera y cristal. Para la ventilación, cuando era necesario, se levantaban los bastidores con unas muescas de madera. Por la noche en invierno los bastidores se cubrían con zarzos.



Sección de distintos tipos de cajoneras. .J. Neumann . 1849.

Las cajoneras eran unas protecciones para planta pequeña que consistían en unos muretes paralelos presentados frente al sol

...

el muro delantero un poco más bajo que el trasero, de una altura sobre el suelo trasero de unos ochenta centímetros.

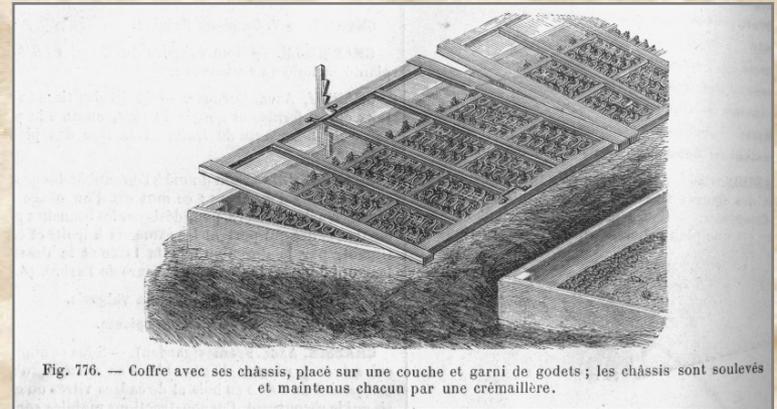


Fig. 776. — Coffre avec ses châssis, placé sur une couche et garni de godets ; les châssis sont soulevés et maintenus chacun par une crémaillère.

Cajonera con bastidores. Enciclopedia Nicholson. 1892.

Al suelo de la cajonera, generalmente se le daba una profundidad de cincuenta o sesenta centímetros bajo el nivel del terreno para poder instalar camas calientes.

LOS ZARZOS

Los zarzos eran como una gruesa estera de paja entera de centeno o de otro material similar que servían para proteger las plantas del frío. Aparte del centeno, también se usaba, cuando éste faltaba, carrizo o espadaña.



Zarzos dispuestos sobre la Estufa nº7. Estufas Municipales. Década de 1960. Los zarzos en primer término, son nuevos, de color amarillo, a diferencia de los del invernadero referido, oscurecidos por la intemperie..

Los zarzos se extendían en las noches de invierno sobre los bastidores de las cajoneras. También se cubrían los invernaderos con zarzos. Los invernaderos grandes estaban dotados de una pasarela por la parte alta, desde la que se manejaban los zarzos con dos cuerdas.

El poder aislante del zarzo era asombroso. En las cajoneras, bajo el cristal y el zarzo, sin ninguna calefacción, pasaban el invierno vivas plantas tan poco resistentes al frío como *Salvia splendens*. Se demostraba el poder aislante del zarzo cuando en una noche helada se levantaba uno de ellos con el aire y aparecían al día siguiente las plantas heladas bajo el cristal.

ELABORACIÓN DE LOS ZARZOS

Por lo corriente se hacían con paja de centeno con las espigas bien sacudidas para evitar la germinación del grano ...

Esta paja se compraba en los pueblos de los alrededores de Madrid, cuidadosamente peinada en haces muy voluminosos. Excepcionalmente se confeccionaban con espadaña cuando no había posibilidad de conseguir el centeno. Es el caso de las siguientes fotografías.

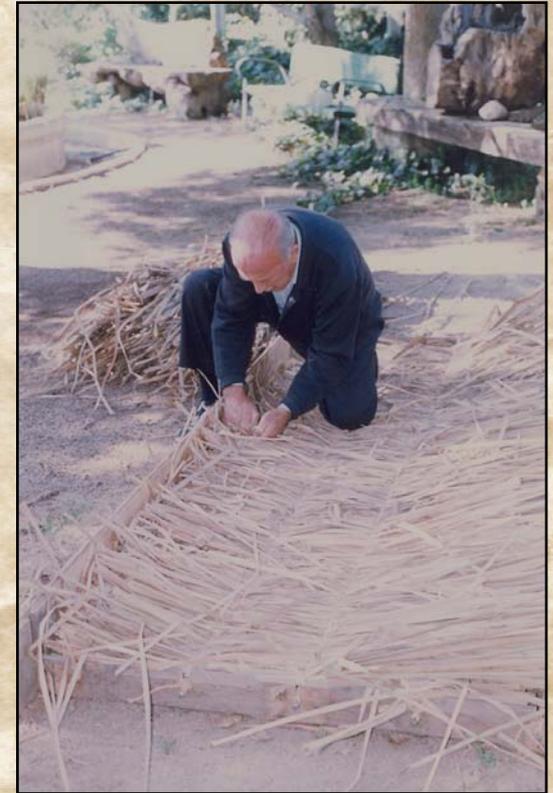


Para la confección del zarzo la espadaña se extendía en dos tandas opuestas sobre cuatro cuerdas tensadas, dentro de un bastidor de 1,30m. que daba forma al zarzo.



Se cosía la espadaña en puntadas sobre las cuerdas con otra cuerda fina liada a una canilla.

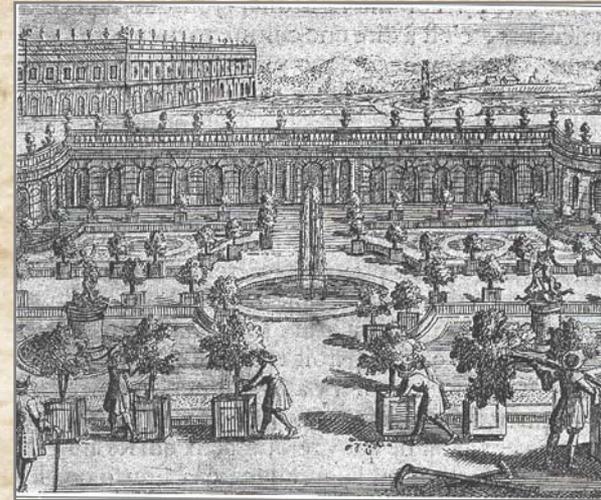
Zarzo terminado.



LA FERTILIZACIÓN

En los tiempos modernos tenemos al alcance de la mano toda clase de abonos simples y compuestos, algunos ya preparados para nutrir una especie vegetal determinada ...

También los hay solubles o líquidos para administrarlos a las plantas con el propio agua de riego. A esto añadiremos que la distribución en muchas ocasiones se realiza dosificada por un ordenador. Todo limpio y aséptico.



Le Parfait Jardinier. La Quintinie. 1695.



Trabajos de Jardinería. Pieter Bruegel. s. XVI.

El jardinero antiguo, para fertilizar sus cultivos tenía que arreglárselas con varias clases de detritus, harinas de carne, harinas de huesos, estiércoles y algo tan tremendo como los productos de alcantarilla y de pozo negro. Lo más corriente y llevadero eran los mantillos de cuadra, pero cuando era preciso sobrealimentar algunas plantas, se recurría al contenido del pozo negro. Hemos visto en nuestra juventud abonar crisantemos y otras plantas, llenando dos regaderas, una en cada mano, en tal vertedero. El pozo se disponía de manera cómodamente accesible, se revolvía el producto con un palo y se repartía con las regaderas tiesto por tiesto. Era una fea labor. El manejo de las harinas de carne y de huesos tampoco era una tarea gratificante. Pero era encantador como crecían las plantas con aquello.

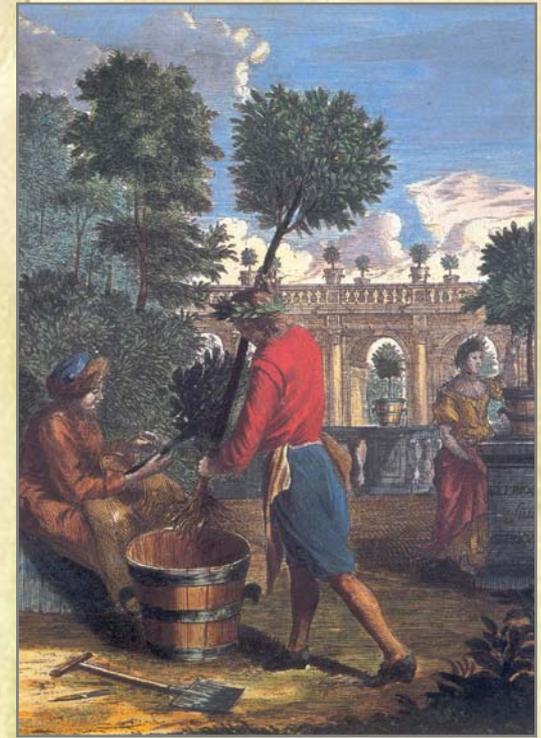
LAS TIERRAS

Cada jardinero se preparaba sus tierras con los medios de que disponía ...

Hubo hasta los años cuarenta o cincuenta un material de gran calidad que fue desapareciendo al dejarse de emplear las caballerías como medio de tracción y dicho material era el estiércol de cuadra. Las barreduras de la cuadras, mezcla de la deyecciones de las caballerías con la paja que se usaba como pienso y como cama, después de su fermentación producía un mantillo de excelente calidad. Dicho mantillo mezclado con tierras seleccionadas formaba un sustrato muy bueno para plantas en tiesto y con ello se plantaban la mayor parte de las plantas. También se empleaban en la plantación de jardines y en las praderas.



Le Parfait Jardinier...La Quintinie. 1695.



Enmaceñado de naranjos. Francis van Sternbeeck. Citricultura. 1682.

Las plantas amantes de sustratos ácidos se plantaban con la tierra de brezo, que era una turba que se compraba en varios pueblos de la Sierra de Guadarrama y se mezclaba con una pequeña parte de arena. La tierra de brezo venía en forma de unos terrones fibrosos y había que deshacer los terrones machacándolos con unos mazos.

EL OFICIO

En la actualidad todos los oficios y profesionales están divididos por especialidades. En lo referente a la jardinería existen arquitectos paisajistas, empresas plantadoras de jardines, viveristas de planta de interior y exterior, empresas dedicadas a las desinfecciones, preparadores de sustratos, viveros de flor para contar con especialidades en una flor determinada, centros de jardinería, floristas...

El antiguo jardinero atendía él solo a todas estas labores



Siega del césped con tracción animal. Revista Country Life. Principios del s. XX.



Mantenimiento de plantales. Revista Country Life. Principios del s. XX.

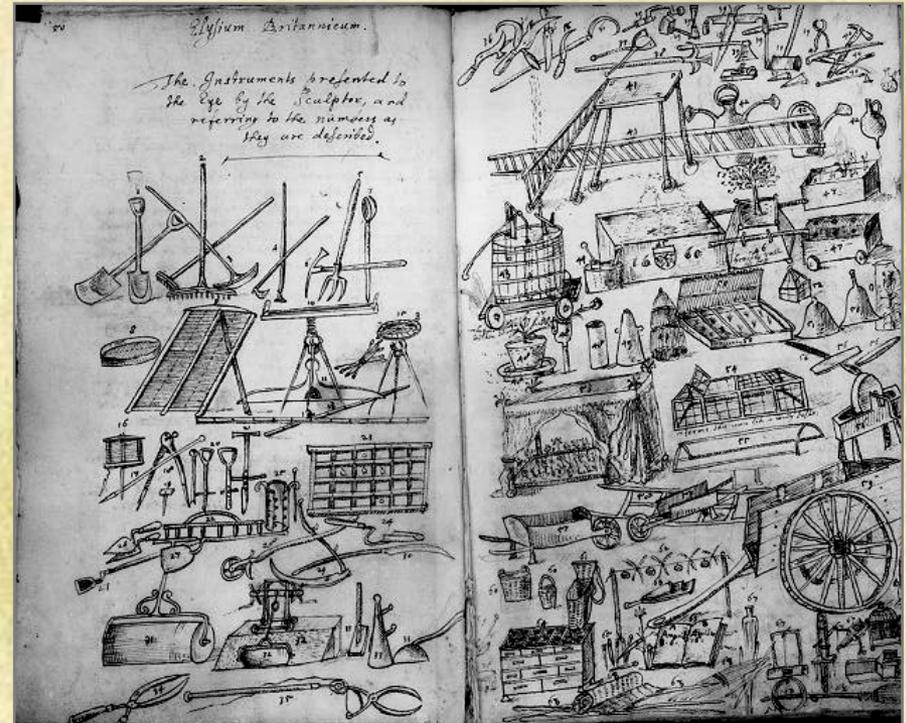
- Ponía sus esquejes.
- Cuidaba los invernaderos.
- Plantaba y cuidaba los jardines.
- Se preparaba sus tierras.
- Luchaba contra los caracoles y pulgones.
- Hacía sus ramos de novia.

LAS HERRAMIENTAS I

El trabajo es una obligación y una necesidad, pero para el que lo entiende también es un placer.

Para efectuar un buen trabajo hay que disponer de las herramientas apropiadas.

Nuestros antepasados disponían, como buenos artesanos, de multitud de herramientas propias para cada labor, y bien es verdad que sabían usarlas.

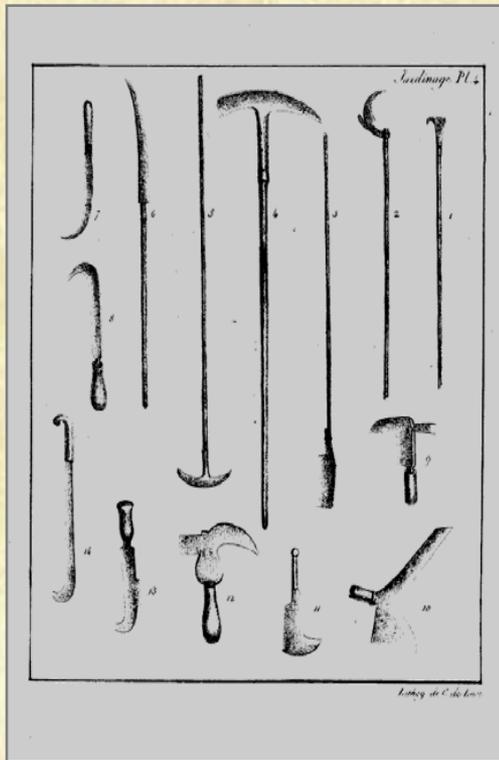


Herramientas y útiles de jardinería. Elysium Britannicum. John Evelyn. 1700.

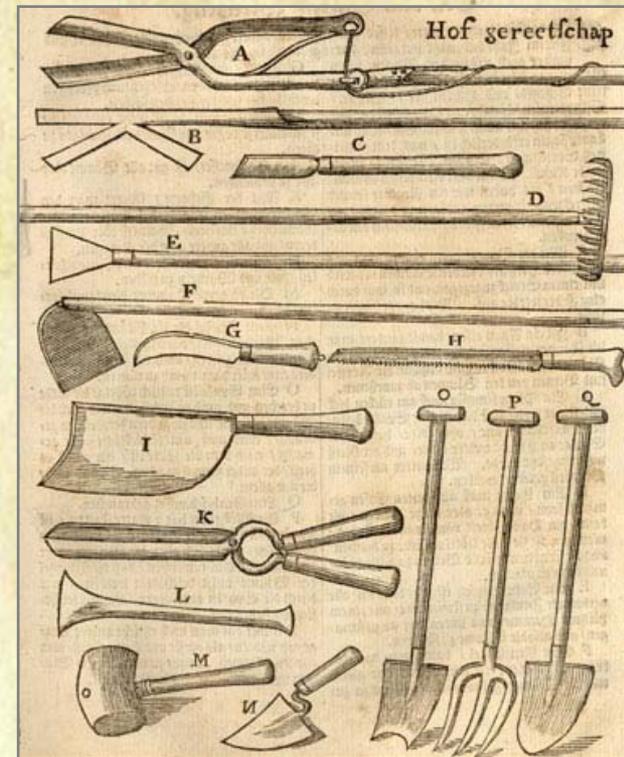
LAS HERRAMIENTAS II

Hoy las máquinas, que también hay que saber usarlas, lo resuelven todo con exactitud y rapidez.

Pero no perdamos el placer de saber usar algunas de las herramientas que nos muestran estos grabados:



*Herramientas de Poda. Conde de Lasteyrie.
1823*



*Herramientas. El Jardinero Holandés. Van der
Groen .S. XVII*

LOS ÚTILES

Aparte de lo que son específicamente herramientas, hay en cada oficio unos elementos propios del mismo, como son los que aquí se reproducen.

Vemos en primer lugar la regadera, símbolo indiscutible del jardinero.

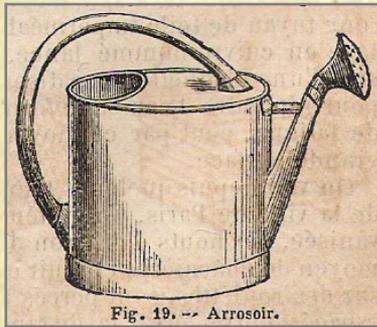


Fig. 19. -- Arrosoir.

Regadera. Le Nouveau Jardinier pour 1887.

Los pulverizadores. En particular uno de mochila, similar a los que se utilizan en la actualidad.

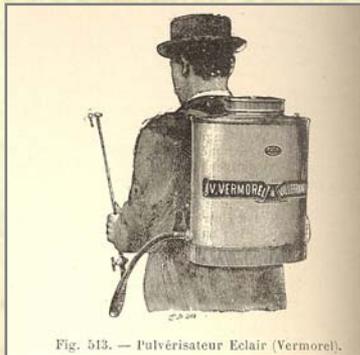
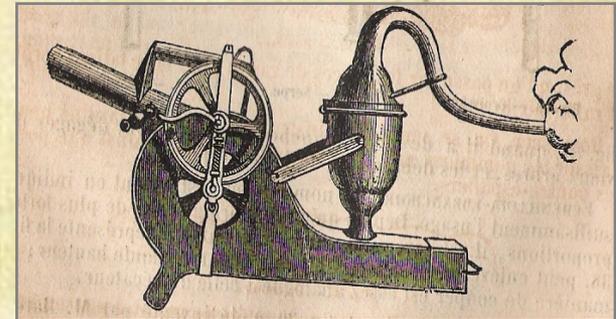


Fig. 513. — Pulvérisateur Eclair (Vermorel).

Mochila pulverizadora. Enciclopedia Nicholson. 1892

También las sulfatadoras por espolvoreo que empleaban azufre como fungicida.



Sulfatadora. Le Nouveau Jardinier pour 1887.

También está representada aquí la jeringa, próxima compañera de la regadera. En el verano se refrescaban los invernaderos dos o tres veces durante el día con la jeringa, llenándola con un cubo que se llevaba a mano. Con ello se humedecían las plantas y el ambiente. Hoy esta ambientación se consigue con mucha más perfección por medio de pulverizadores a gran presión y con regulación automática.

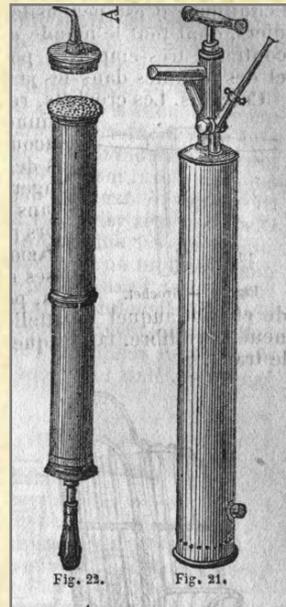


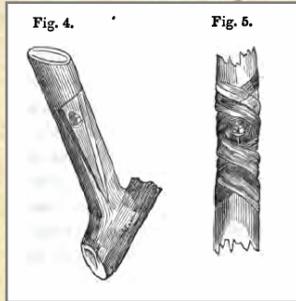
Fig. 23.

Fig. 21.

Tipos de jeringas. Enciclopedia Nicholson. 1892

LOS INJERTOS

Es posible que con el desarrollo de la ingeniería genética llegue a desaparecer la práctica del injerto en la agricultura y la jardinería futuras. Pero el injerto ha sido en el pasado y aún en el presente una labor de gran importancia en estas artes.



Por medio del injerto se han reproducido las miles de variedades de rosas que existen en el mundo...

Injerto de yema en rosal. The Rose Manual. Robert Buist. 1844..

Lo mismo ocurre con los frutales y con tantas clases de arbustos que se multiplican de este modo.



Rosal florón. The Rose Manual. Robert Buist. 1844.



Práctica del injerto. Grábado de 1625. (Crisp).

Es el injerto, aparte de un medio técnico de primera fuerza, una práctica curiosa para el aficionado, ya que puede obtener por ejemplo, dos clases de rosas distintas en la misma planta, o convertir una planta rastrera en una sombrilla, o tantas otras fantasías.

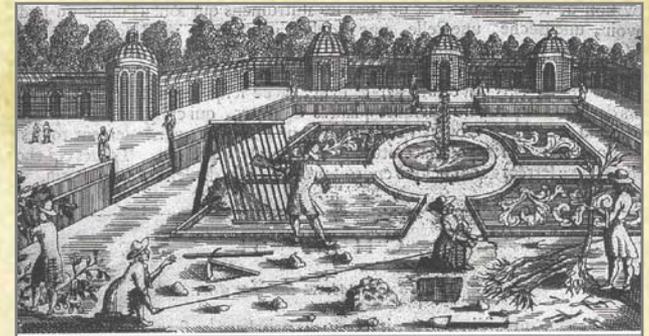
PROYECTOS Y TRABAJOS

A lo largo de los tiempos cambian las modas. También están los jardines sujetos a esta regla.

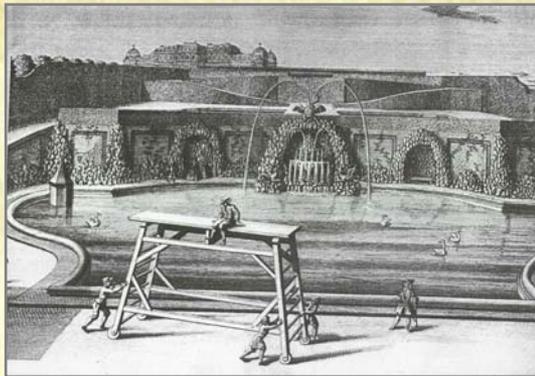
Desde los antiguos egipcios, que ya diseñaban jardines geométricos, se pasó con el tiempo a los deliciosos jardines árabes, luego vino el jardín italiano, luego el severo y rectilíneo francés, luego el estilo paisajista. Hoy se realiza una jardinería en la que participan todos los estilos antiguos.

Siempre ha habido una cierta polémica entre arquitectos y jardineros. Cada una de estas artes ha intentado sobreponerse a la otra en lo que a las plantas se refiere, sin embargo las dos tienen que marchar a la par. Este problema se va solucionando con la aparición del arquitecto paisajista.

Grabado de trabajos de jardinería del s. XVII, con sus cintas métricas y carretones.

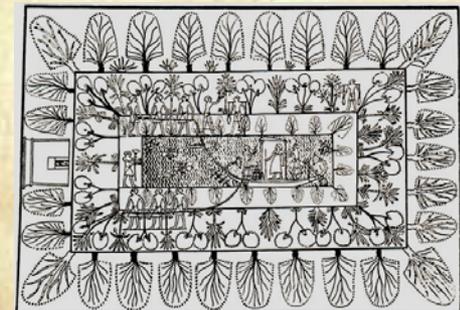


Le Parfait Jardinier. La Quintinise. 1695.



Grabado de Salomón Kleiner. 1730.

Jardín egipcio. Véase la curiosa forma de representar la colocación de árboles y arbustos, ya que todavía no disfrutaban de la técnica de la perspectiva.

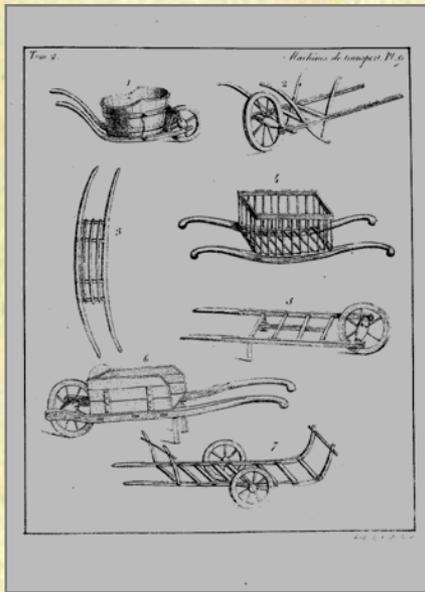


Jardín formal egipcio. Tumba de Rekmire. Tebas. (Singer

MEDIOS DE TRASPORTE

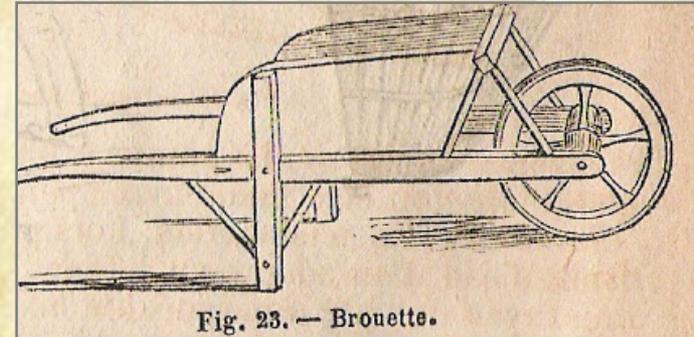
Modelos de carros y carretillas se han usado hasta bien entrado el s. XX ...

... al igual que en cualquier otra industria, no había mas tracción que la de sangre, bien fuera esta humana o animal.



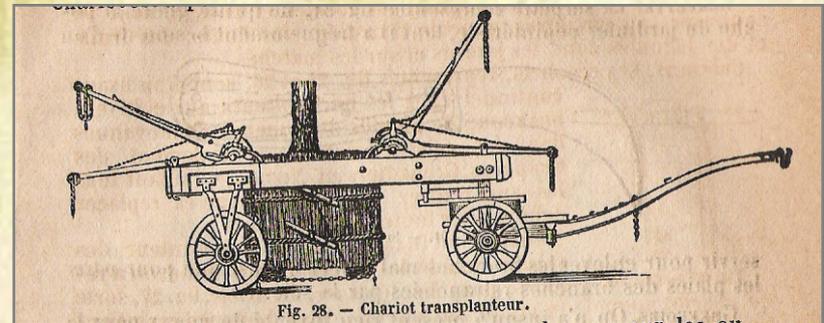
Modelos de carretillas y parihuelas. Conde de Lasteyrie. 1820.

Grabado que representa un carretón capaz de transportar árboles de hasta 25.000 Kg. Utilizado en la Villa de Paris.



Carretilla. Le Nouveau Jardinier pour 1887.

Es muy grande el contraste entre los medios de aquellos tiempos pasados y los actuales, en los que ningún material se mueve si no es por medio de una máquina.



Carro para transportar árboles con cepellón. Le Nouveau Jardinier pour 1887.

LOS TIESTOS

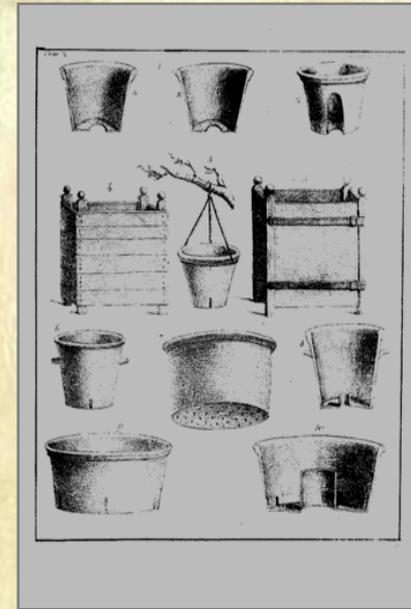
Antes de la aparición y del empleo masivo del plástico casi todas las macetas eran de barro, modeladas a mano.

Se usaban los tiestos que fabricaban los alfares de Madrid, que también fabricaban cazuelas, botijos y otros bellos productos de barro cocido.

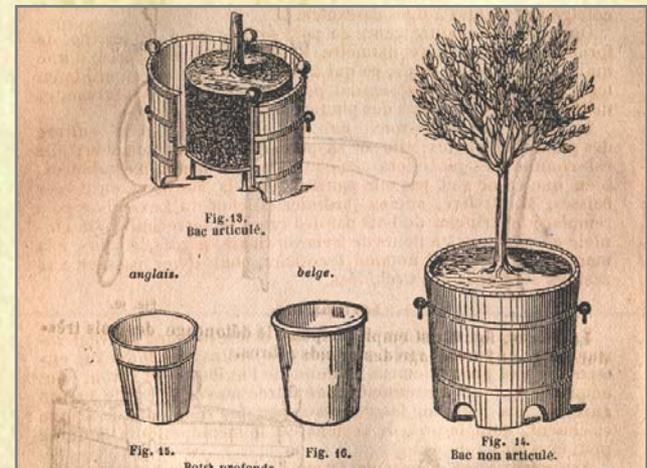
Luego, los alfareros de Alcalá de Henares y de Campo Real fueron haciendo una fuerte competencia a estos modestos fabricantes, y durante muchos años se usaron en Madrid los tiestos de dichos pueblos, que llegaban a la capital en un carro sin ballestas, embalados con abundancia de paja y con muy escasas roturas. Estos alfares de Alcalá y de Campo Real no llegaron a prosperar en firme, y en su día hicieron su aparición en el mercado los tiestos de Logroño, de molde y cocidos en hornos cerámicos. Estos fabricantes se apoderaron del mercado y así siguen hasta hoy en cuanto se refiere a tiestos de barro y jardineras.

Después apareció el plástico y entramos en la era actual en la que dicho material domina por completo el mercado. Al principio del uso de los tiestos de plástico, se dudaba de la idoneidad de este material para el cultivo. El tiempo ha demostrado su utilidad.

Hay otros muchos envases útiles o decorativos para contenedores de plantas, como los cubetos de madera o cestas para plantas colgantes. Estos envases se empleaban antes y se usan ahora, en general siguiendo los dictados de la moda.



Tipos de tiestos y macetas. Conde de Lasteyrie. 1820.



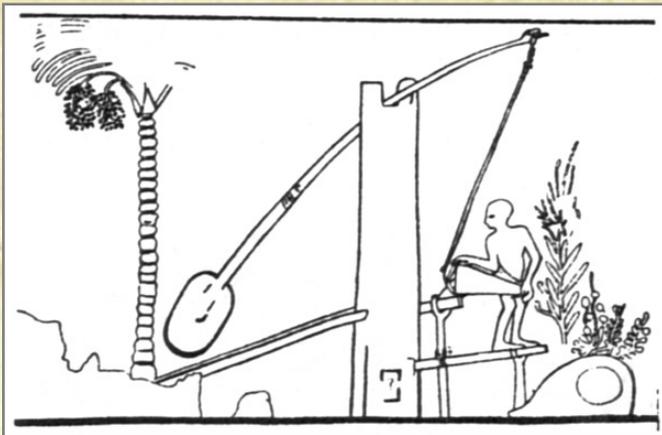
Tipos de cubetos y macetas Le Nouveau Jardinier pour 1887.

EL AGUA Y LOS RIEGOS I

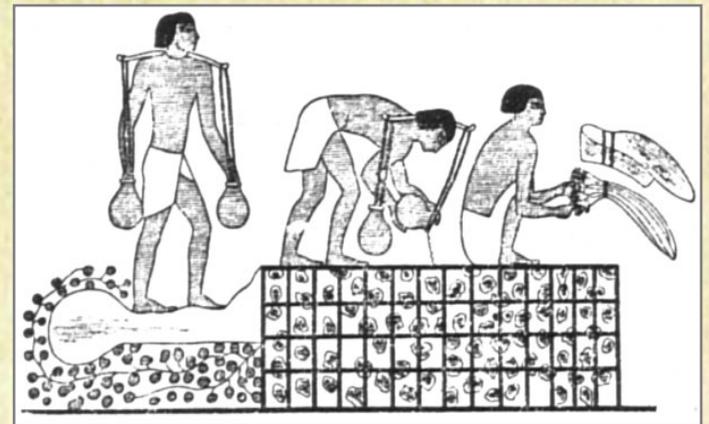
He aquí la eterna preocupación del jardinero, el agua, siempre el agua...

El útil más representativo del jardinero es la regadera. Para el riego de los jardines se han usado desde la antigüedad muchos sistemas, tanto para su captación como para su distribución, siempre trabajosos hasta llegar a nuestros días.

Todavía hay países en los que se usa la palanca con contrapeso para extraer el agua de estanques o ríos. Este sistema ya constituye un adelanto sobre el de cargar directamente los cubos en el río.



Sistema de biela con contrapeso o "shaduf" para extraer agua del Nilo. Antiguo Egipto



Acarreo de cubos para regar una huerta. Antiguo Egipto.

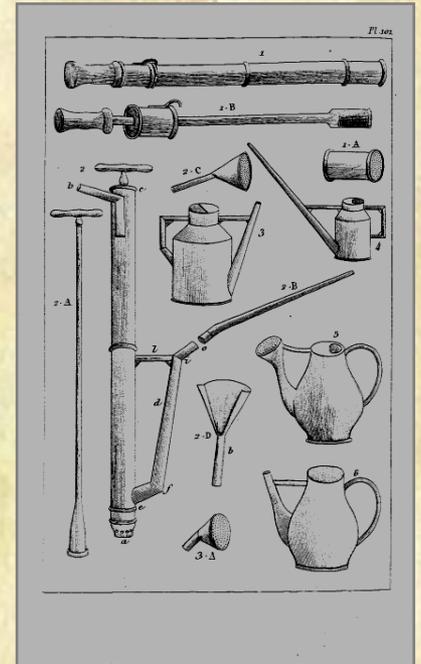
EL AGUA Y LOS RIEGOS II

Del antiquísimo sistema de la palanca se pasó con los romanos y árabes a las hermosas obras de irrigación, de las que todavía se encuentran restos, y se mantienen sistemas como es el “riego a pie”, que consisten en hacer correr el agua por regueras con exquisita nivelación y con ello conseguir el riego de las plantas.

En los viveros se tenían dispuestos unos depósitos que sobresalían unos centímetros del suelo, y el regador, con una regadera en cada mano, provistas de “alcachofa” o “lluvia”, las llenaba en el depósito y con ellas distribuía el agua sobre las plantas. Esta forma de riego, si se efectuaba cuidadosamente era la más perfecta, pero era muy trabajosa.



Riego con regadera. Viveros Spalla. Década de 1950.



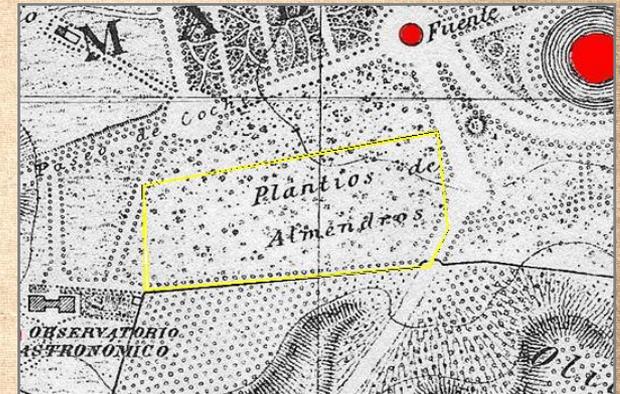
Instrumentos de riego M. Boitard. 1833

Conforme se fue disponiendo de agua a presión se fue usando la manguera, siempre con la repulsa de los jardineros más antiguos, que consideraban el riego con manguera como una forma chapucera de trabajar y que de no ser manejada debidamente produce erosiones y arrastres de tierra. Con la manguera se ha trabajado muchos años.

Hoy esto está casi superado, con los sistemas modernos de aspersión y goteo se consigue un importante ahorro de agua, un empleo menor de mano de obra y una distribución de agua bastante perfecta. Pero hasta en las instalaciones más sofisticadas sigue habiendo una manguera o regadera a mano para reparar.

ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO LOS ORÍGENES

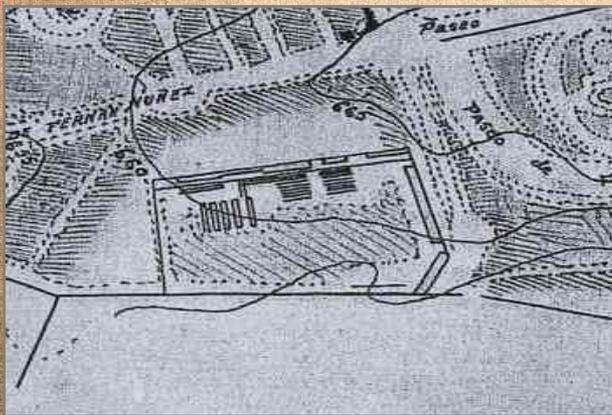
La zona que hoy ocupan las Estufas Municipales era, a finales del s.XIX, un plantío de almendros próximo a la cerca que limitaba la zona sur del parque, junto al camino que conducía a la Basílica de Atocha.



Plano de 1880

Alrededor de 1890 se construyó un recinto para centralizar los invernaderos dispersos por distintas zonas de la ciudad...

además de albergar zonas de cultivos en cajoneras, umbráculos y al aire libre.



Plano de 1903

En el plano de 1929 se identificaban en el recinto gran parte de los invernaderos antiguos conservados en la actualidad.



Plano de 1929

ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO LA ACTUALIDAD

Alrededor de 1970, con la construcción de cuatro invernaderos modernos, el recinto adquirió un aspecto muy parecido al actual.



Los invernaderos de las Estufas Municipales son la más completa representación en España de los métodos de cultivo del s. XIX, origen de la horticultura ornamental actual.

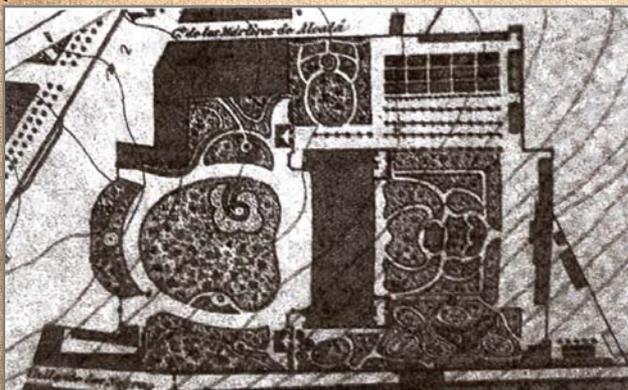
Las Estufas Municipales son un vivero en plena producción y por tanto están lejos de ser un escaparate. Y es precisamente esa actividad uno de sus principales atractivos para los numerosos grupos que lo visitan.



ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO EL ESTUFÓN

El “estufón” es el más notable de los invernaderos de la colección...

Se trata del último de los trasladados al recinto, en 1956, pero su valor histórico y artístico lo destacan como uno de los mejores ejemplares de invernadero decimonónico de su tipo existentes en Madrid.



El estudio detenido de los elementos constructivos del invernadero supone una oportunidad única para conocer los sistemas de cultivo del siglo XIX, mucho más complejos de lo que habitualmente se cree.



El “estufón” estaba situado en el Palacio de Liria, al fondo del jardín trasero. Posiblemente resultó dañado durante la Guerra Civil. Sustituyó en las Estufas Municipales a un anterior Invernadero de Camelias.

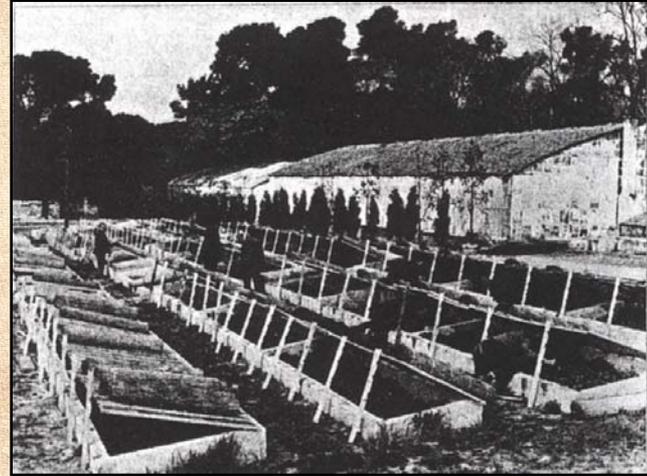


ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO OTRAS INSTALACIONES ANTIGUAS

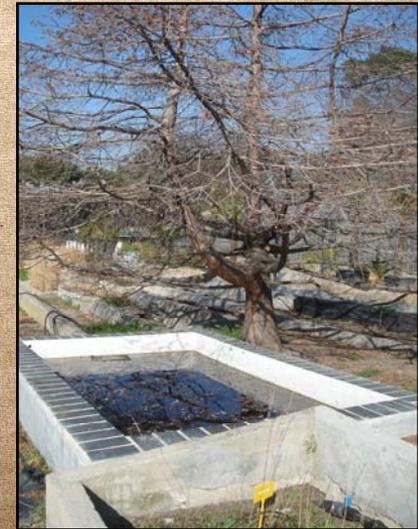
Las cajoneras con bastidores de cristal, en las que la fermentación de una mezcla de estiércol y hojas constituía la fuente de calor.



Las calderas antiguas con las que se calentaban los invernaderos por el sistema de termosifón.



Los estanques de riego, elemento fundamental en una época en la que no existía el agua a presión, y el riego se hacía manualmente con regaderas.



ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO PRODUCCIÓN



La producción del vivero está centrada en las plantas de temporada y vivaces para macizos de parques y jardines y las plantas de interior y arbustos para adornos municipales ...

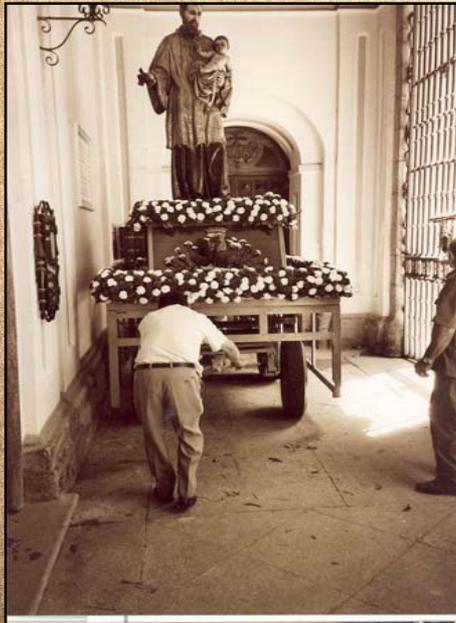
Las labores manuales de repicado de semilleros siguen ocupando gran parte del tiempo de los trabajadores.



Pero ello no se contradice con la automatización de muchas de las tareas.

ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO ADORNOS

La Brigada de Adornos o Brigada Volante se ocupa de la decoración vegetal de las dependencias municipales, tales como despachos y salones...



También se hacen adornos florales especiales para distintos eventos, como procesiones, misas solemnes, desfiles o corridas de toros.

Y en numerosas ocasiones ha acudido a realizar exposiciones del Ayuntamiento de Madrid en lugares tan dispares como Logroño, Bruselas o Paris.



ESTUFAS MUNICIPALES DEL RETIRO

LAS PERSONAS

Los jardineros del Ayuntamiento de Madrid han sido siempre excelentes profesionales, con una fama de buen hacer reconocida en todo el gremio de viveristas y jardineros de Madrid. He aquí una muestra de las personas, desde el ingeniero hasta el peón, que ejercieron, y ejercen aún algunos, su trabajo con celo y precisión.



LOS VIVEROS PRIVADOS

A partir de mediados del s. XIX surgieron en toda Europa multitud de viveros de producción, respondiendo a la creciente demanda de plantas para los jardines privados y públicos ...



En nuestro país surgieron muchos viveros en las ciudades grandes, como Madrid y Barcelona. Dichos establecimientos fueron el germen de bastantes de los viveros del s. XX. El Ayuntamiento de Madrid ha recuperado recientemente un invernadero, donado por la familia Bourguignon, y que anteriormente perteneció a D. Luciano Turc, el cual será instalado próximamente en las Estufas Municipales del Retiro.

LAS ASOCIACIONES DE VIVERISTAS



A finales del siglo XIX la Sociedad Central de Horticultura organizaba exposiciones de plantas en el Parque del Retiro, concurriendo a las mismas aristócratas con sus colecciones de plantas exóticas y también algunos viveros.

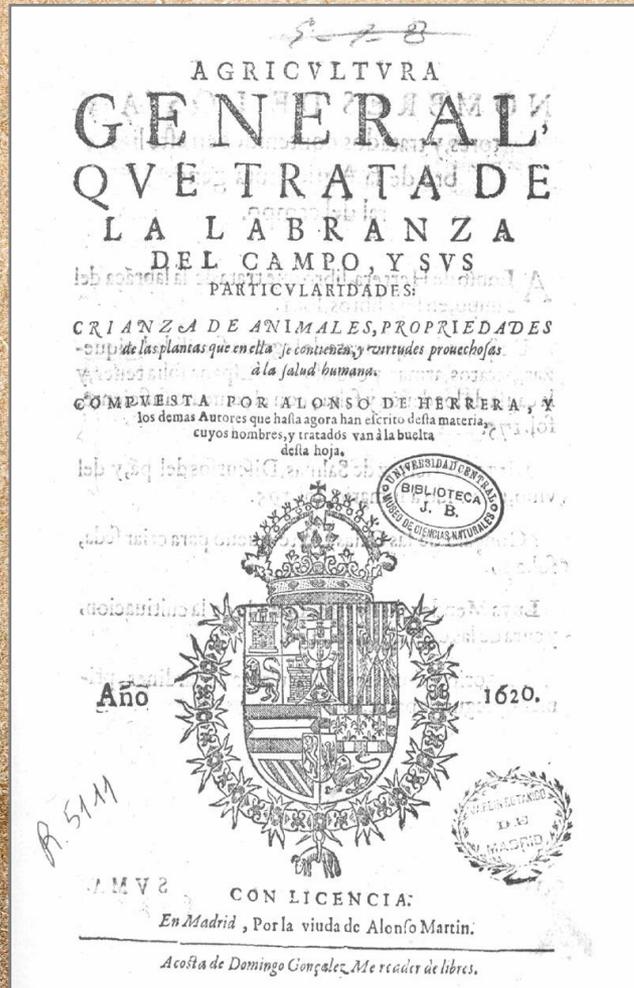
A principios del s. XX se organizaron numerosas exposiciones bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid. La Sociedad Nacional de Arboricultura y Floricultura actuaba ya como aglutinante del sector a nivel nacional.

En los años 30 la Sociedad Española de Horticultura, celebraba reuniones periódicas de sus socios a nivel nacional denotando una importante actividad en impulso de la horticultura española.



Después de la Guerra Civil, a partir de los años 50 la Sociedad Española de Horticultura recuperó su pulso. El Ayuntamiento de Madrid estuvo muy unido a la Sociedad, siendo presidentes de la misma dos Jardineros Mayores : Ramón Ortiz Farré y José Luis Pita-Romero

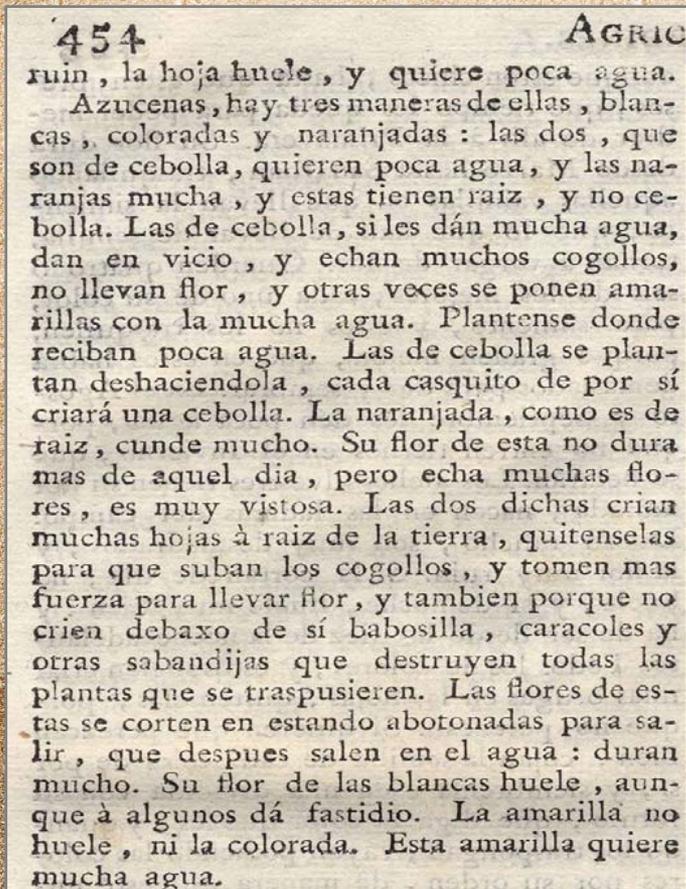
Alonso de Herrera en su *Agricultura General*, 1513,
recopila los conocimientos antiguos, clásicos y andalusíes como la tradición de
cultivar álamos negros o negrillos, *Ulmus minor*, tradición heredada de los
romanos.



lo alto, y mondarse muy bien subiendose en él, y viniendo mondando ácia abaxo, y todo quanto naciere en el mismo pie cortenselo con un cuchillo, y si está en lechuga quitenlo con la mano, y todo lo que cortaren vaya junto al tronco quanto mas pudieren. Han de ir las rengleras muy espesas, porque salgan derechos los álamos, aunque se pueden plantar ralos ò espesos. El poner de barbados, es de los que echan de las raíces. Estos son ligeros de poner quando son viejos, mayormente en los que están vides armadas, por estar llanos en las horcaduras cogen agua, y paranse huecos. Pues para esto dice Columela, que debaxo del brazo en que se hace la horcadura, le dén un barreno que llegue hasta la mitad, para que por alli salga aquel agua que por arriba cogió, ò por el pie: sea el agujero al soslayo ácia arriba, como dice Plinio. Estos árboles multiplican mucho

Gregorio de los Ríos, autor de *Agricultura de Jardines*, 1592, el primer libro en castellano sobre jardinería y las cebollas de flor

Muchas bulbosas “cebollas de flor” como las azucenas eran populares desde la Edad Media y se conocían en el siglo XVI. Se cultivaban y se utilizaban en los mismos jardines de la Casa de Campo.



Gregorio de los Ríos describe, en esta edición de 1790, el cultivo de algunos árboles como el del amor *Cercis siliquastrum*, o el cinamomo *Melia azedarach*.

Árboles comunes en los jardines de Madrid y de la Casa de Campo. Según ilustraciones de la *Flora Ibérica* de Charles de l'Écluse. I

462

ARBOLES PARA JARDINES.

A Mor, algunos le llaman Sicamor: su flor es colorada, y la echa antes que eche la hoja: no huele, tiene simiente: acaba la hoja por la Otoñada, quiere mucha agua.

Arrayan, es arbol que siempre está verde, y su hoja y flor tiene olor: la flor es blanca como la de murta, tiene simiente: en tierra caliente y recia prende de estaca: en la fria, aun con raiz no quiere prender: su raiz dura mucho, quiere poca agua.

Alfonsico, lleva una frutilla colorada, y se come. Algunos dicen que es necesario para que lleve, que estén juntos hembra y macho, no tiene olor: su hoja fenecce al fin de Octubre, quiere mucha agua.

Agrazon, este es espino: lleva unos agrazones, son buenos para salsa: su hoja fenecce en tiempo que las demás: prende de estaca y raiz, quiere mucha.

Cornejo, su flor es muy ruin: lleva una frutilla colorada, no huele: prende de estaca y raiz, quiere mucha agua.

Cinamomo, su flor es morada y blanca, tiene olor: su hoja fenecce al fin de Noviembre: tiene simiente como aceitunas chicas, y un cuesco recio. Algunos dicen que se ha de sembrar temprano, porque el cuesco ablanda, que es por Febrero. Esto es falso, porque no se ha de sembrar sino à principio de Abril y Mayo, de manera que reciba calor el cuesco, que es la simiente: un mes antes que se siembre, ha de estar al Sol para que se reseque, y se abra como el piñon, que si está mucho al Sol, se abre, y siembrese luego. De esta manera saldrán muchos, siembrenlos en tiestos, porque la babosilla los come quando salen, como están tiernos, y de allí se podrán trasponer sacandolos con su tierra: à los quatro años llevan flor, no prenden de estaca, quieren mucha agua.

Ciprés, hay hembra y macho: los que salen desmazalados, son las hembras, y los acopados los machos: luego se conocen en el talle: hacen unas piñas, estas se siembran por Marzo ò Abril: es muy tardío en crecer: es bueno para granja, y malo para jardín, porque todo es amparo de gorriones, y quebradero de cabeza: cria muchas telarañas como no le sacude bien el ayre por estar adornado de tapias y casas, como es-

tán los jardines: tiene olor, quiere poca agua.

DElfa, su flor es colorada, no huele: su hoja dura siempre: tiene simiente, no tiene olor, es muy venenosa, quiere mucha agua.

Geldre, es de dos maneras, doble y sencillo: el doble tiene la flor muy vistosa, no huele: el sencillo lleva una simiente colorada, como cercillas de la sierra: la flor de ambos es blanca, no huele, prende de estaca y de raiz, quiere mucha agua.

Gulutea, su flor es amarilla, no huele: lleva unas vainas en que está la simiente: y quando están tiernas las vainas, si las parten, hacen estruendo: prenden de estaca y de semilla: su hoja fenecce quando las demás, y quiere mucha agua.

Granado, es bueno para espaldares, y para paredes: prende de estaca, de raiz cunde mucho: las granadas muchas veces se abren de mucha sequedad, quiere mucha agua.

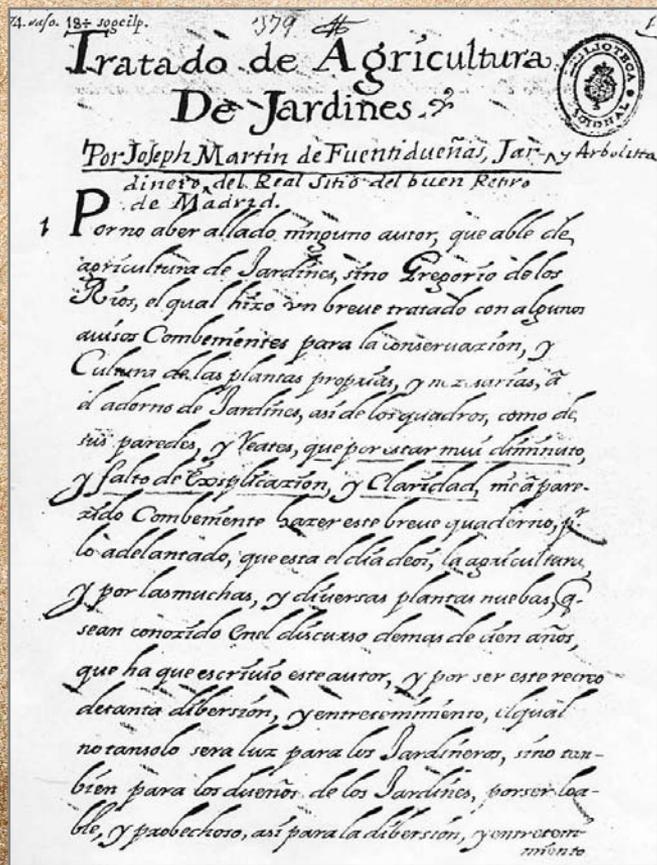
Jazmines reales, son los que llaman de Valencia: en tierra fria son delicados: es necesario tenerlos en tiestos, porque se puedan guardar en el Invierno: su flor es blanca, y muy olorosa, y mayor que la de los comunes: la hoja dura siempre, quiere poca agua.

Jazmines amarillos, estos nacen en las laderas de la sierra: crecen como árboles, duran mucho: fenecce su hoja en Invierno, su flor es amarilla, no tiene olor, prende de estaca, y quiere mucha agua.

Jazmines comunes, estos son muy buenos para entapizar paredes, y hacer espaldares, si los saben aderezar, y ha de ser en esta forma: Hanse de plantar juntos à pared, ò à cenador, ò espaldar, porque ellos son delgados, y crecen mucho: y si no tienen à que arrimarse, no se pueden sustentar, prenden de rama: echandolos de cabeza, luego hacen raices: para plantarlos han de ser los mas nuevos que se hallaren, que si son viejos, pocas veces prenden: y ya que prendan, se suelen estar tres y quatro años, que nunca acaban de valer algo, y al cabo de este tiempo se pierden; causalo, que como los viejos tienen una corteza muy dura, nunca echa raices nuevas, y las que son varas ò



Los Martín de Fuentidueña, jardineros y arbolistas del Buen Retiro en el siglo XVII



Con fecha 23 de Julio de 1645 se nombra a Juan Martín de Fuentidueña jardinero del Sitio del Buen Retiro. Comienza así la andadura de esta familia que culmina con Cosme, nieto de aquel y autor de este manuscrito, obra que continua la de Gregorio de los Ríos y clave para entender los cultivos de especies ornamentales en el siglo XVII.

Cebollas de flor y claveles: cultivos de los Fuentidueña



El cultivo de flores para arriates y macizos se convierte en protagonista de los jardines en el siglo XVII. En nuestros días en el Vivero de Estufas del Retiro se siguen cultivando estas cebollas de flor que son los junquillos o narcisos y flores tan populares como los claveles, de los que Fuentidueña describe 16 variedades, además de clavellinas y clavelones de las Indias.

Estas especies y su cultivo son algunas de las que nos describe Cosme Martín de Fuentidueña en su obra Agricultura de Jardines .

Claudio y Esteban Boutelou recogen la tradición anterior, Gregorio de los Ríos y Fuentidueña, del cultivo de flores como las maravillas o caléndulas y los tulipanes, en su obra *Tratado de las Flores*, 1804.

TRATADO
DE LAS FLORES:
EN QUE SE EXPLICA EL MÉTODO
DE CULTIVAR LAS QUE SIRVEN
PARA ADORNO DE LOS JARDINES.

POR

DON CLAUDIO BOUTELOU,
SEGUNDO PROFESOR DE BOTÁNICA, Y JARDINERO MAYOR
DEL REAL JARDIN BOTÁNICO DE MADRID,

Y

DON ESTEBAN BOUTELOU,
JARDINERO MAYOR EN EL REAL SITIO DE ARANJUEZ:

INDIVIDUOS DE MÉRITO EN LA CLASE DE AGRICULTURA DE
LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID, Y SOCIOS
DE LA DE HISTORIA NATURAL DE PARÍS.

MADRID

EN LA IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1804.

352 DE LAS PLANTAS ANUALES.

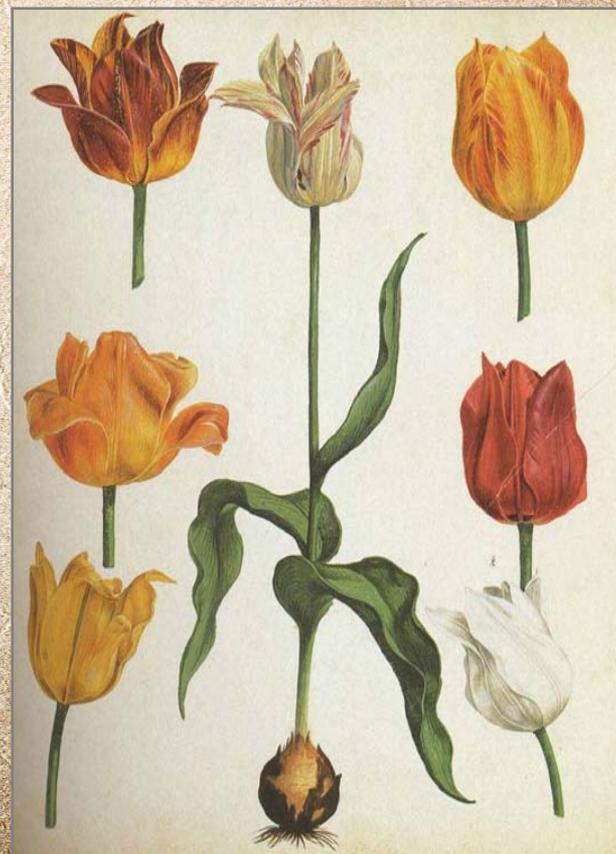
jardines por Mayo y Junio, y perece luego que ha perfeccionado sus semillas. Se reproduce con facilidad esta planta por las semillas maduras que naturalmente se caen al suelo.

DE LA MARAVILLA.

(*Calendula officinalis*. Lin.)

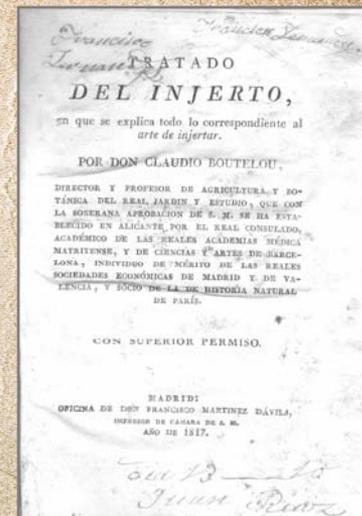
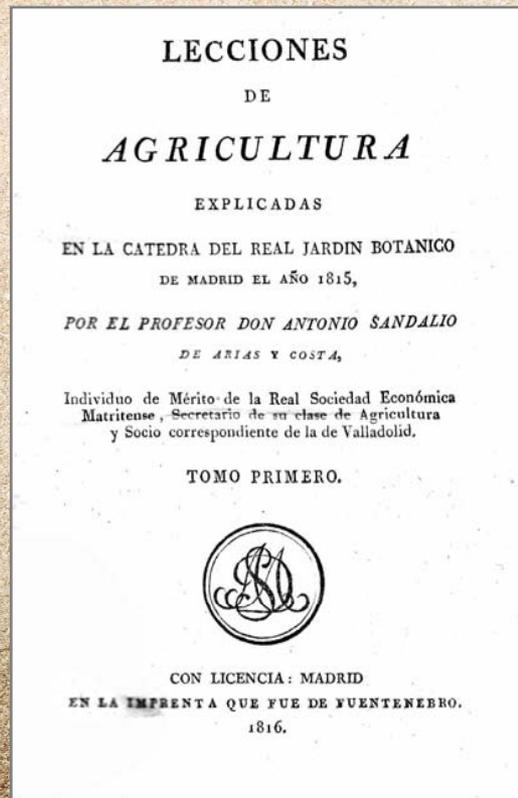
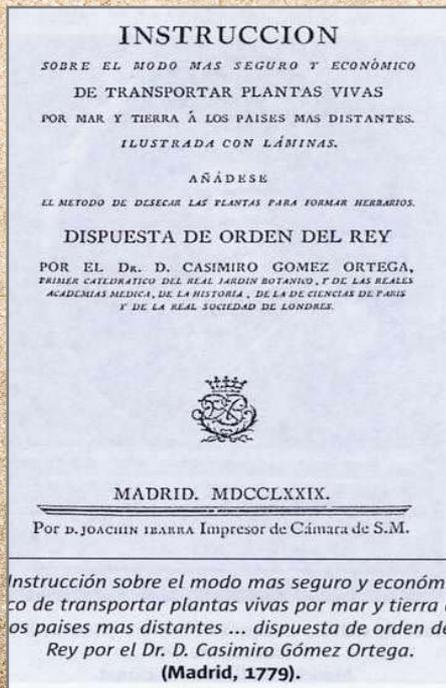
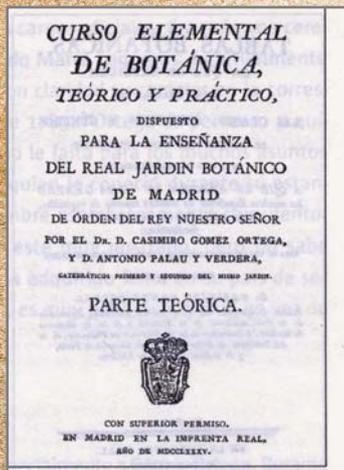
La *maravilla* conocida tambien con el nombre de *corona de rey*, es una planta pequeña, que tiene el tallo muy ramoso y afelpado: las hojas vellosas y amarillentas, las superiores lanceoladas, y las demas ovado-obtusas. Las flores estan sostenidas por pedúnculos largos y desnudos, y nacen en la extremidad de los ramos. El caliz comun es sencillo, partido en muchas lacinias casi iguales, y contiene muchas flores tubulosas y hermafroditas en el disco, y los rayos femeninos en lengüeta con tres dientes. El receptáculo es desnudo, y las semillas en forma de navecilla y erizadas.

Florece esta planta la mayor parte del año, y habita en los alrededores de Madrid y de Aranjuez, y en otras muchas partes de España. La planta silvestre es muy pequeña y de poco mérito; pero por el cultivo se han logrado algunas hermosas variedades de flor doble de color de naranja muy vivo, y de amarillo descolorido. La *maravilla* se siembra de asiento en las faxas y arriates de flor mas ordinaria; y sus anchas y grandes flores de tres y quatro dedos de diámetro hermosean en mezcla con las demas. Estas flores despiden un olor desagradable. Se multiplican las *maravillas* con tanta abundancia en los jardines por las semillas que se desprenden de las plantas, que es preciso arrancar las mas de ellas dexándolas á un pie de distancia. Las flores sencillas se desechan siempre del cultivo.



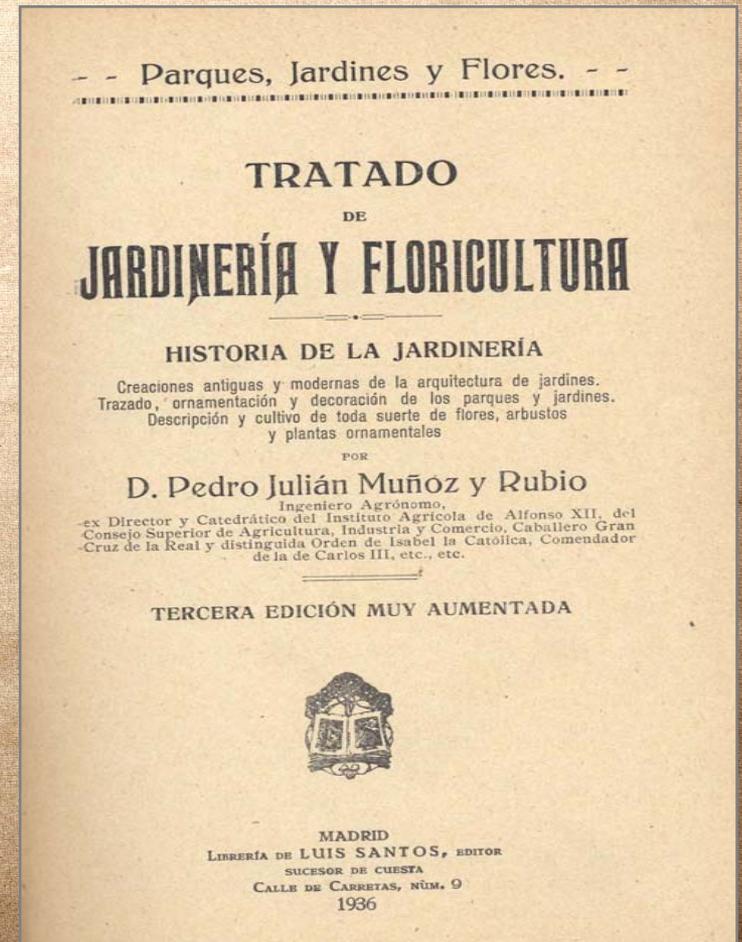
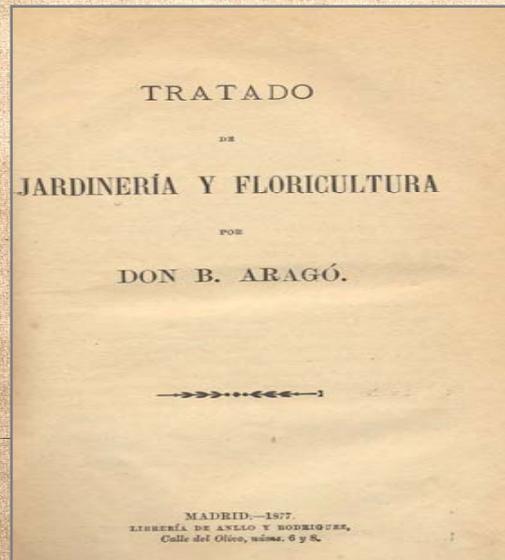
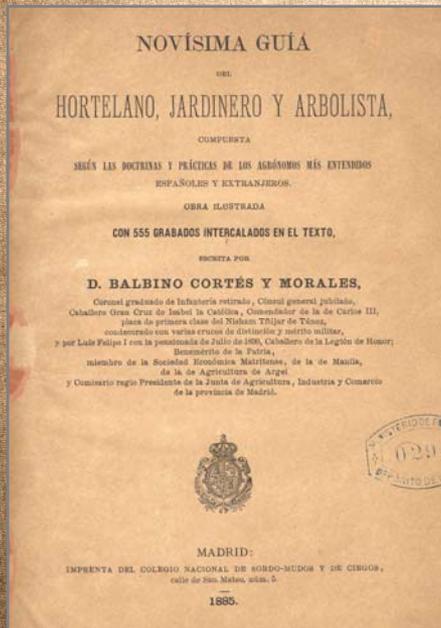
Diversos autores a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX

escriben manuales botánicos con aplicaciones jardineras. Entre ellos destaca Casimiro Gómez Ortega, director del Real Jardín Botánico, Antonio Sandalio de Arias, primer Director de Paseos y Arbolados de Madrid y Claudio Boutelou que sigue escribiendo en este caso sobre Injertos.



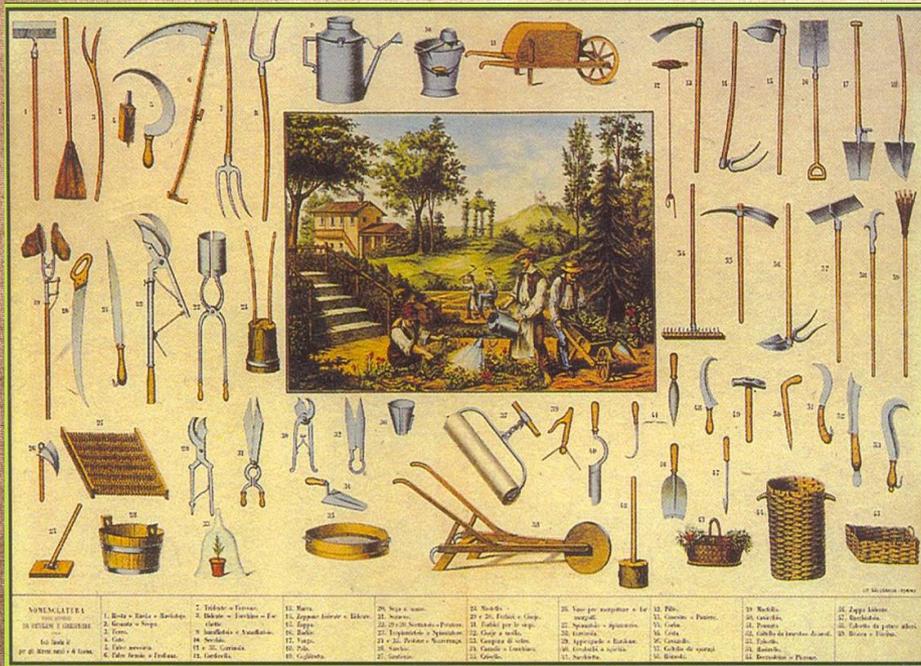
Jardineros del Siglo XX

A lo largo del siglo XIX se escriben diversas obras de Jardinería que se inspiran en manuales franceses y en los ya clásicos como Gómez Ortega, Boutelou o Colmeiro



Maestros y herramientas jardineras

Los maestros, las herramientas y su cuidado son básicos, para aprender el oficio.



Los Viveros de la Casa de Campo

Se crean en 1805 aunque desde el siglo XVI se cultivaban en este mismo lugar plantas ornamentales, tradición que seguimos en estos momentos. Algunos de los trabajos que hacemos son....

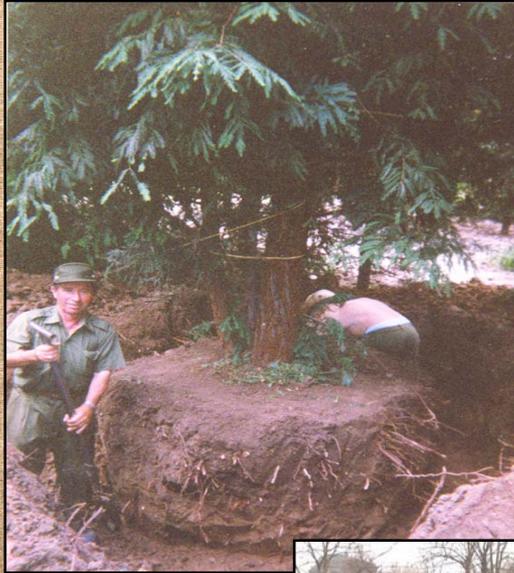


VIVEROS DE LA CASA DE CAMP
1.500

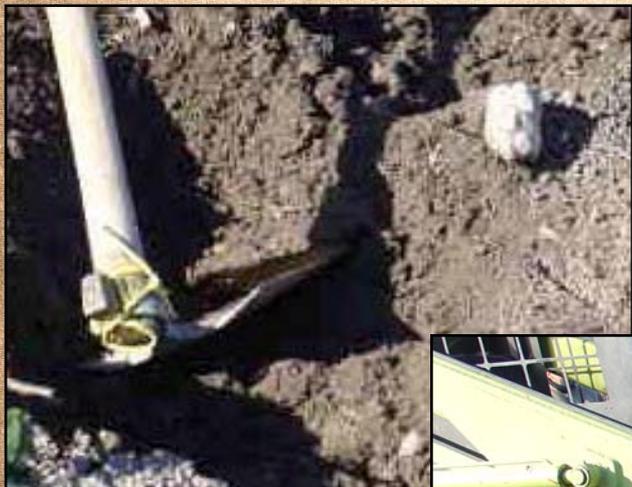


Cepellones

Una técnica ancestral que todos los inviernos repetimos como un ritual.



En otoño y en invierno sacamos árboles de raíz.



En primavera y verano hacemos esquejes herbáceos.



Transplantamos, a mano y a máquina, esquejes semileñosos en su tiempo.



Arrancando esquejes leñosos para transplantar en otoño-invierno.



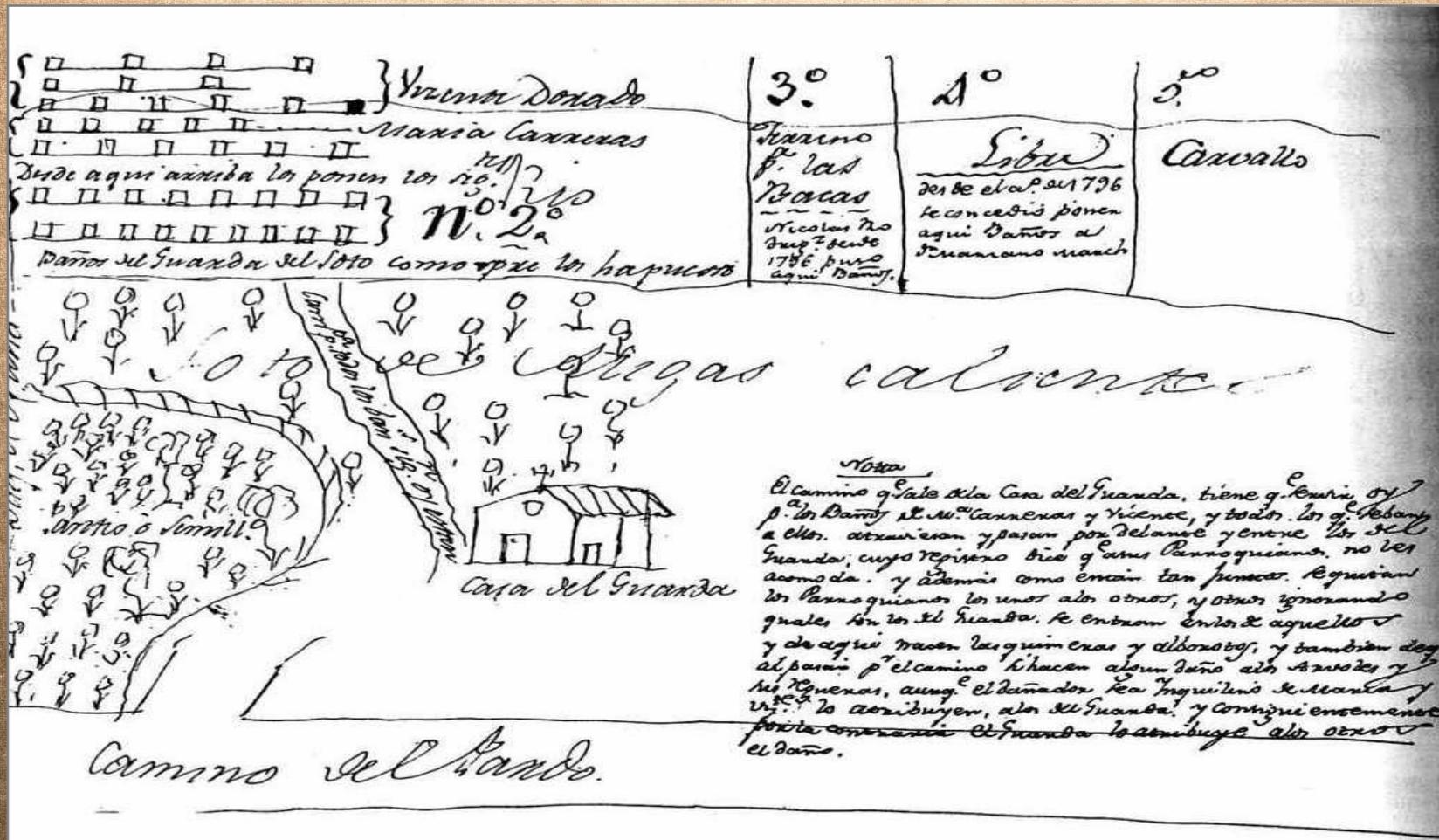
La tierra de los cuadros se prepara para la plantación.



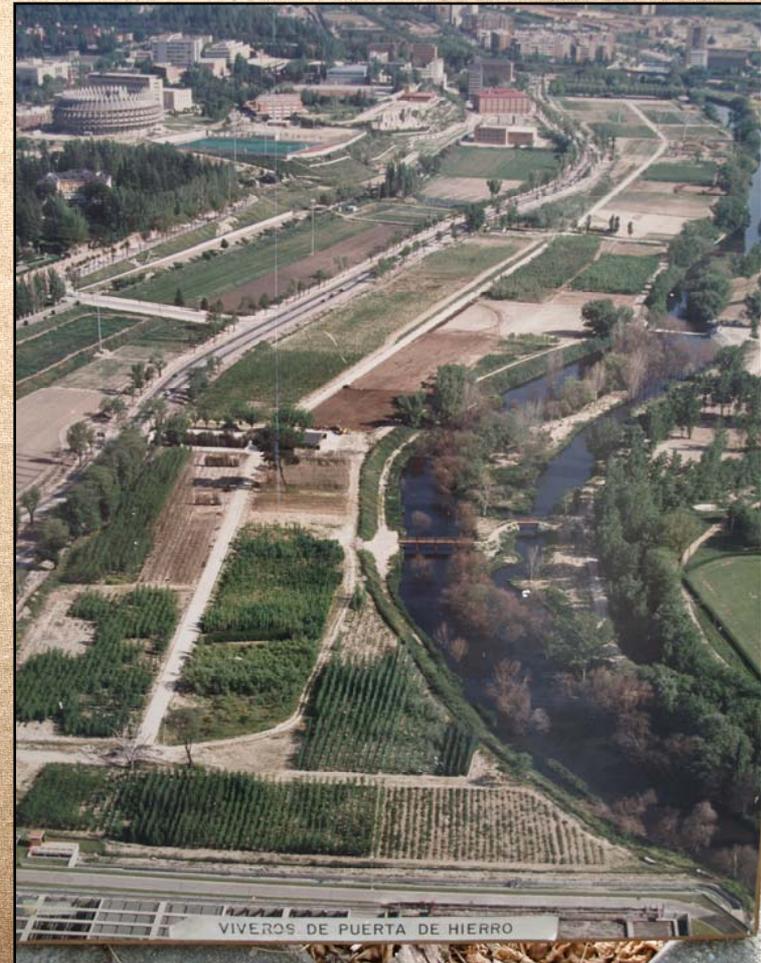
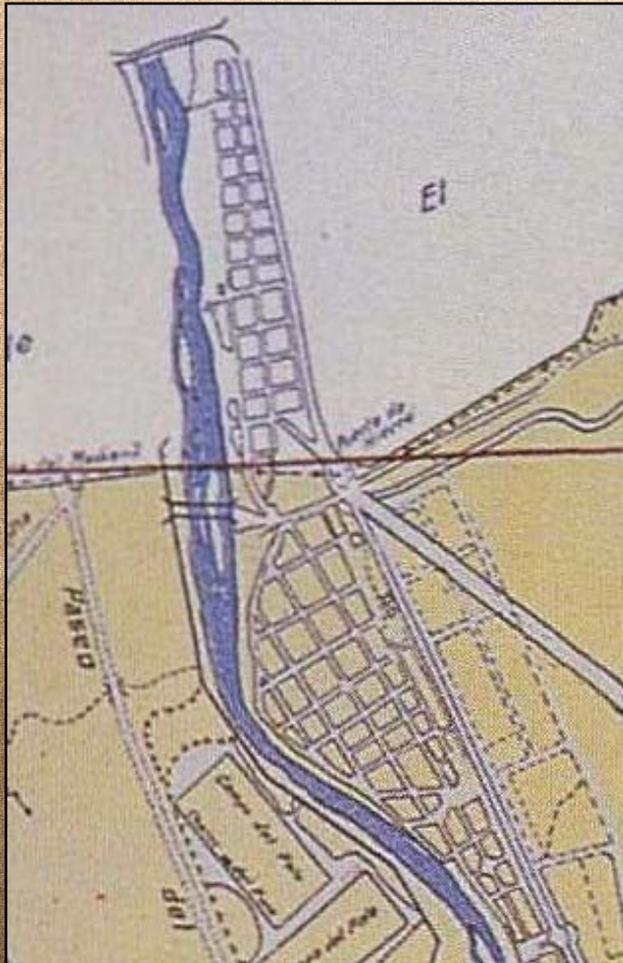
Después de preparar los cuadros plantamos y regamos en estas huertas históricas; hoy Viveros Municipales.



Las fincas de **Migas Calientes** aparecen en las crónicas madrileñas a partir de 1427. Desde finales del siglo XVIII se sitúan en este lugar los viveros municipales de Migas Calientes o de Puerta de Hierro.



A lo largo del siglo XIX los viveros de Migas Calientes se fueron afianzando cultivando y suministrando árboles a los paseos y jardines de la ciudad. Existe un inventario del arbolado de 1830 y en 1903 se describen en el soto, cuatro viveros municipales.



Con esta humilde exposición hemos pretendido dignificar los desconocidos Viveros tradicionales de Madrid y sus principales protagonistas: sus jardineros.

Los 3 viveros municipales que permanecen son “Estufas del Retiro”, “Casa de Campo” y “Migas Calientes”.

Estos viveros municipales representan una de las bases de la jardinería de la ciudad de Madrid.

Esta exposición pretende poner de relieve su importancia a lo largo de la historia y su vigencia.